

KIT DE RECURSOS
SANTOS CATÓLICOS
Y SUS FESTIVIDADES
EN SEPTIEMBRE

SANTOS CATÓLICOS Y SUS FESTIVIDADES EN SEPTIEMBRE

Descubra a los santos y a las personas santas cuyos días festivos se celebran en el mes de septiembre. Aunque aprendemos, nos inspiramos y celebramos la vida de los santos y las personas santas durante todo el año, los días festivos son un buen momento para enfocarnos en ejemplos particulares de santidad para nosotros hoy. Lea y comparta estas breves biografías de santos y personas santas recordados en sus días festivos durante el mes de septiembre. Los catequistas pueden compartir con sus estudiantes las siguientes actividades para imprimir para que las completen o puedan completarlas con sus familias. Aprender y celebrar la vida de los santos es una excelente manera para que las familias compartan y crezcan en su fe católica todos los días del año.

En este kit, obtendrá biografías cortas y actividades para imprimir de estos santos católicos y sus festividades en septiembre:

 Santa Teresa de Calcuta

 Beato Frédéric Ozanam

 San Pedro Claver

 Beata Sára Salkaházi

 San Andrés Kim Taegon

 San Vicente de Paúl

SANTA TERESA DE CALCUTA

El 5 de septiembre la Iglesia celebra la festividad de la santa madre Teresa de Calcuta.

Madre Teresa nació en una ciudad llamada Skopje, ubicada en Macedonia, en la península de los Balcanes al sureste de Europa. Sus padres la llamaron Agnes. Cuando Agnes tenía solo doce años, se dio cuenta de que Dios la llamaba para convertirse en misionera. Ella leyó todas las historias que pudo encontrar sobre el trabajo de los misioneros católicos en todo el mundo. Y estudió geografía para aprender sobre las tierras donde los misioneros trabajaban.



Cuando Agnes tenía dieciocho años, se unió a las Hermanas de Loreto. Las Hermanas de Loreto son una comunidad de hermanas irlandesas que hacían trabajo misionero en la India. Agnes viajó primero a Irlanda, donde comenzó sus estudios. Luego la enviaron a la India en 1929. Por entonces, India era parte del Imperio Británico y era gobernada por Inglaterra. En 1947, India obtuvo su independencia gracias al trabajo de Mohandas Gandhi y otros. Más tarde, India se dividió en dos naciones, India y Pakistán. En 1971, Pakistán Oriental se convirtió en la nación independiente de Bangladesh. Hoy, la nación de India es la democracia liberal más grande del mundo. En India, Agnes hizo sus primeros votos como hermana. Ella eligió Teresa como su nombre religioso en honor a santa Teresa de Ávila y santa Teresa de Lisieux.

Desde el momento en que llegó por primera vez a la India hasta 1948, la madre Teresa fue maestra. Enseñó en *Saint Mary's High School* en Calcuta. Muchos de los estudiantes en la escuela eran niñas de familias adineradas. Pero la ciudad de Calcuta era muy grande, y muchas de las personas que vivían allí eran muy pobres. Día tras día, la madre Teresa veía la difícil vida que llevaban los pobres en Calcuta. Ella quería ayudar a estas personas pobres a vivir una vida mejor.

En 1948, el Papa Pío XII y la orden de Teresa le permitieron abandonar *Saint Mary's* y dedicar su vida al cuidado de las personas sin hogar en las calles de Calcuta. Teresa estudió enfermería para poder ayudar a los enfermos. Abrió una escuela para los niños más pobres de Calcuta. Dejó de usar el hábito religioso de las Hermanas de Loreto. En cambio, vestía como una mujer pobre en India: un sari de algodón y sandalias.

La madre Teresa decía: "El ayer se fue. El mañana aún no ha llegado. Solo tenemos el hoy. Empecemos". Hoy, las Misioneras de la Caridad, la orden de hermanas religiosas que comenzó la madre Teresa en 1950, sirven a los más pobres entre los pobres en países de todo el mundo, desde las calles de India hasta las calles de New York.

Durante su larga vida entre los pobres, la madre Teresa recibió muchos honores. Uno de ellos fue el Premio Nobel de la Paz, que recibió en 1979. Cuando murió, India, su país adoptivo, le dio un funeral de estado. Las ceremonias se transmitieron por televisión en todo el mundo. En el 2003, solo seis años después de su muerte, la madre Teresa fue declarada beata por el Papa Juan Pablo II. El 4 de septiembre de 2016, la madre Teresa fue canonizada por el Papa Francisco.

BEATO FRÉDÉRIC OZANAM

El 9 de septiembre, la Iglesia celebra el día festivo del beato Frédéric Ozanam.

Frédéric Ozanam vivió durante una época de gran agitación política en su país de origen, Francia. La Casa de Borbón, de donde habían salido los reyes de Francia desde el siglo XVI, fue derrocada en 1830. Un nuevo rey fue coronado, pero finalmente también fue derrocado. Una revolución en 1848 luchó por garantizar los derechos de los trabajadores y establecer una forma de gobierno más democrática. No fue completamente exitosa. En el momento de la muerte de Frédéric en 1853, Napoleón III se había establecido como emperador de Francia y tenía el control del gobierno.



Frédéric Ozanam nació en Milán, Italia, el 23 de abril de 1813. Fue el quinto de catorce hijos en su familia. La mayoría de sus hermanos y hermanas murieron antes de llegar a la edad adulta. Sus padres eran cristianos devotos y su ejemplo influyó en Frédéric a medida que crecía en la fe. Su familia se mudó de regreso a su hogar natal en Lyons, Francia, cuando él tenía dos años.

Cuando tenía dieciséis años, Frédéric empezó a tener dudas sobre su fe. Uno de sus profesores lo ayudó y lo animó a buscar las respuestas a estas preguntas y a no tenerles miedo. Más tarde escribió cómo este proceso de enfrentar sus preguntas le trajo paz.

Frédéric estudió derecho y se graduó en la Universidad de París. Él y algunos de sus amigos organizaron clubes de discusión que reunieron a personas de diferentes religiones, así como a quienes no creían en Dios. En una de sus reuniones, un miembro del club desafió a Frédéric para contar lo que hizo por su fe además de hablar de ello. La pregunta lo inquietó. Sabía que necesitaba poner su fe en acción. Poco después, le presentaron a la hermana Rosalía Rendu, miembro de las Hijas de la Caridad, una orden religiosa fundada por san Vicente de Paúl y santa Luisa de Marillac. Ella lo ayudó a aprender sobre las necesidades de las personas que vivían en la pobreza.

A la edad de veinte años, Frédéric se unió a un grupo de amigos para formar las Conferencias de la Caridad para ayudar a los pobres a través de un espíritu de servicio y compartir. Adoptando el nombre de la Sociedad de san Vicente de Paúl, el grupo caritativo creció rápidamente y finalmente se extendió a los cinco continentes.

En junio de 1841, Frédéric se casó con Amelia Josefina Soulacroix. Cuatro años después, nació su única hija, María. Él era un esposo y padre amoroso. Aunque tenía muchas responsabilidades con su trabajo por los pobres, dedicó tiempo a su familia. Amelia apoyó su trabajo y disfrutaron de una vida feliz juntos.

En 1851, la salud de Frédéric se comenzó a deteriorar. Él y su familia se mudaron por un breve tiempo a Italia y luego regresaron a Francia. Después de una larga enfermedad, murió el día del cumpleaños de su mentora espiritual, la hermana Rosalía Rendu. Su trabajo con los pobres sigue vivo a través de la Sociedad de san Vicente de Paúl, que tiene casi un millón de miembros en todo el mundo.

Juan Pablo II beatificó a Frédéric Ozanam durante la Jornada Mundial de la Juventud el 22 de agosto de 1997.

Él dedicó su vida a servir a los pobres. Entendió que la caridad y la justicia van de la mano. Escribió que su servicio a los necesitados le enseñó acerca del amor de Dios. Inspirados por su trabajo y su fe, personas de todo el mundo ofrecen voluntariamente su servicio a los necesitados a través de la Sociedad de san Vicente de Paúl.

SAN PEDRO CLAVER

El 9 de septiembre, la Iglesia celebra la fiesta de San Pedro Claver.

Pedro Claver era un misionero y santo español nacido en el año 1580.

Durante y antes de la vida de Pedro Claver, se estaba produciendo la colonización de América. España envió muchos colonos a América para vivir en colonias. Por lo tanto, los españoles necesitaban que otros los ayudaran a labrar la tierra y trabajar en las minas de oro en las colonias. Estos colonos trajeron enfermedades que mataron a muchos de los nativos americanos que vivían allí. Los españoles recurrieron a África para el trabajo esclavo. Capturaron a los africanos y los obligaron a trabajar como esclavos en las colonias. Los esclavos no tenían derechos y eran maltratados. La terrible trata de esclavos prosperó durante muchos años. La trata de esclavos había estado bien establecida durante unos cien años antes de que Pedro Claver llegara a la actual Colombia.

Aunque nació en España, san Pedro Claver pasó la mayor parte de su vida en el extranjero. Los padres de Pedro Claver eran granjeros. Asistió a la Universidad de Barcelona, dirigida por jesuitas. Después de terminar sus estudios, ingresó a la Compañía de Jesús o de los jesuitas. Pedro Claver estudió filosofía, pero otro sacerdote jesuita, Alfonso Rodríguez, lo alentó a hacer trabajo misionero en América.

Pedro Claver viajó al Nuevo Reino de Granada como misionero en el año 1610. Allí, en la ciudad portuaria de Cartagena, desembarcaban 1,000 esclavos africanos cada mes. Pedro Claver estaba profundamente preocupado por las condiciones que soportaban los esclavos. Siguiendo los pasos de su mentor, el sacerdote jesuita Alonso de Sandoval, Claver atendió a los esclavos que llegaban y vivían en Cartagena.

Cuando los barcos llegaban a la ciudad portuaria, san Pedro Claver llevaba a los esclavos comida y agua. Entraba en las bodegas de los barcos, que estaban llenas hasta su capacidad máxima, y atendía las necesidades de los esclavos con la ayuda de un intérprete.

Durante cuarenta años, Pedro Claver dedicó su vida a ayudar a los esclavos que llegaban a Cartagena, tanto física como espiritualmente. Enseñó a los esclavos acerca de Cristo y les dio los sacramentos. Viajó a varias plantaciones para instar a los propietarios a ser amables con estos esclavos y tratarlos con dignidad y respeto. Se quedó en el barrio de esclavos durante estas visitas, en lugar de quedarse en las casas de las plantaciones.

Se estima que Pedro Claver bautizó a 300,000 esclavos durante su trabajo en Colombia. Continuó haciendo un seguimiento a los que bautizó para asegurarse de que fueran tratados con respeto y dignidad.



Trató a cada uno de estos esclavos de África como a un hermano en Cristo e insistió en que otros los trataran de la misma manera. Al hablar de esclavos, Pedro Claver afirmó: “Debemos hablarles con nuestras manos, dándoles cosas, antes de hablarles con nuestros labios”. Ha sido llamado “el Apóstol de Cartagena”.

Pedro Claver es un gran ejemplo de misericordia. Además de su ministerio con los esclavos de Cartagena, se preocupaba por los enfermos y moribundos. Atendió a prisioneros, comerciantes, marineros y residentes de la ciudad.

San Pedro Claver murió en el año 1654 después de una larga enfermedad. El alcance del ministerio de Claver se realizó después de su muerte y fue canonizado en 1888 por el Papa León XII junto con el jesuita Alfonso Rodríguez.

Durante su viaje apostólico en Colombia, el Papa Francisco visitó el santuario de san Pedro Claver y rezó la oración del Ángelus en la iglesia de san Pedro Claver en Cartagena. El Papa Francisco dijo de san Pedro Claver: “San Pedro Claver fue un austero y caritativo hasta el punto de ser un héroe. Después de consolar a cientos de miles de personas en su soledad, murió sin honores y no fue recordado, después de haber pasado los últimos cuatro años de su vida enfermo y confinado en su celda, que estaba en un terrible estado de abandono. Así es como el mundo le pagó, pero Dios le pagó de otra manera”. (Oración del Ángelus en la Iglesia de san Pedro Claver, 9 de octubre de 2017).

Al igual que Pedro Claver, estamos llamados a actuar con misericordia y tratarnos como hermanos y hermanas en Cristo. También estamos llamados a trabajar por los derechos de todas las personas.

BEATA SÁRA SALKAHÁZI

La Iglesia celebra el día festivo de la beata Sára Salkaházi el 17 de septiembre.

Sára Salkaházi nació en Kassa-Kosice, ahora parte de Eslovaquia, el 11 de mayo de 1899. Hija de padres adinerados, creció en un hogar con comodidades. Era una niña muy decidida y vivaz a la que le gustaban los juegos activos, y era muy divertida e ingeniosa. Sin embargo, su infancia no fue del todo despreocupada. Su padre murió cuando ella tenía 2 años y su madre tuvo que manejar el negocio familiar.



De joven, Sára estudió para convertirse en maestra. En su trabajo, se dio cuenta de las dificultades y los problemas que enfrentaban los pobres en Hungría. Comenzó a escribir artículos para periódicos y revistas que destacaban estos temas. Sára tomó un puesto como aprendiz de encuadernador y luego en una tienda de modistas para comprender mejor cómo era trabajar duro para ganarse la vida.

A pesar de sus largas jornadas y su arduo trabajo, Sára siguió escribiendo. Se involucró en grupos políticos que trabajaban para cambiar las condiciones de las minorías, las mujeres y los pobres. A través de su trabajo, comenzó a sentir un fuerte llamado a la vida religiosa. Sára se resistió a esta atracción al principio. Al final, se dio cuenta de que podía hacer el trabajo que había emprendido de manera más eficaz si le dedicaba toda su vida. A los 30 años, ingresó a la Sociedad de las Hermanas Sociales.

En sus primeros años como hermana, Sára se entregó a su trabajo con tal entusiasmo que casi se agotó. Editó y publicó una revista de mujeres, preparó organizaciones benéficas católicas en su ciudad natal, dirigió un refugio, dio conferencias y enseñó. A pedido del obispo de Eslovaquia, preparó una organización católica nacional para mujeres jóvenes en ese país. Las otras hermanas malinterpretaron su energía ilimitada como un intento de llamar la atención. Sin embargo, en sus votos perpetuos, Sára tomó como lema una cita del profeta Isaías: "¡Aquí estoy: envíame!" (Isaías 6:8). Siempre se recordaba a sí misma que su trabajo no era para su beneficio, sino que estaba al servicio de Cristo. Quería ofrecer sus talentos de cualquier forma que fuera útil para los demás.

Sára había querido ir a las misiones en China o Brasil, pero la Segunda Guerra Mundial comenzó en 1939. Hungría era un aliado de Alemania al comienzo de la guerra. Aunque Hungría intentó romper su alianza con Alemania, esta ocupó el país en 1944 y comenzó a perseguir al pueblo judío y a aquellos que intentaban proteger y ayudar a los judíos. A Sára le fue imposible salir del país.

El trabajo de Sára y las hermanas se volvió más difícil e incluso peligroso durante la guerra. Las fuerzas nazis que ocuparon Hungría persiguieron al pueblo judío. Como directora de una casa para mujeres, Sára trató de proteger a tantos refugiados judíos como pudo. Un día, Sára y otra hermana regresaban a la casa cuando notaron que estaba rodeada de fuerzas pronazis. Aunque pudo haber escapado, Sára regresó para proteger a su comunidad. Los soldados rodearon a Sára, una maestra, y cuatro de los judíos que se escondían en la casa. Antes de que se los llevaran, Sára pidió entrar a la capilla por un momento. Se le permitió el tiempo suficiente para arrodillarse ante la Eucaristía. Sára y quienes estaban con ella fueron asesinados el 27 de diciembre de 1944.

La beata Sára Salkaházi ofreció sus talentos como escritora, maestra y organizadora al servicio de Cristo. Quería hacer todo lo posible para satisfacer las necesidades de los demás y promover la justicia para todas las personas. Se le atribuye haber salvado las vidas de cien judíos y su orden protegió a más de mil.

SAN ANDRÉS KIM TAEGON

El 20 de septiembre, la Iglesia celebra el día festivo de san Andrés Kim Taegon, que dijo: “Pase lo que pase, compórtate de manera tal que Dios sea glorificado... Mantente firme y reunámonos en el cielo”.

Andrés Kim Taegon nació el 21 de agosto de 1821 en Corea, en un momento en el que era ilegal practicar la fe católica allí. Los católicos en Corea tenían que ir a Misa y aprender sobre Jesucristo en secreto. Los sacerdotes misioneros de Francia se disfrazaban y viajaban por el país.

Durante la vida de Andrés, muchos países de Europa intentaron reclamar los recursos de Asia. Los gobernantes asiáticos recelaban de cualquier idea o avance traído desde Europa. Desconfiaban de la fe católica porque, en un principio, los misioneros europeos la enseñaban en Asia, y las enseñanzas de la Iglesia se consideraban una amenaza para el poder de los gobernadores asiáticos.

Los laicos coreanos llevaron la fe católica al país. En China, aprendieron sobre las enseñanzas de Jesucristo y se inspiraron en ellas. Comenzaron a practicar la fe en Corea por su propia cuenta. Se envió a un hombre de este grupo a China para que lo bautizaran y para que pidiera a los sacerdotes que fueran a Corea. Necesitaban sacerdotes para celebrar los sacramentos. Cuando estos misioneros llegaron, descubrieron que ya existía una comunidad de laicos sólida y conocedora. ¡Esta comunidad mantuvo su fe e incluso progresó a pesar de la persecución que duró casi 100 años!

Cuando Andrés tenía 15 años, quería estudiar para ser sacerdote, pero no había seminarios en Corea. Escapó de Corea para ingresar al seminario en las cercanías de Macao. Mientras estudiaba, la persecución de los católicos se intensificó aún más en Corea. El padre de Andrés fue uno de los católicos martirizados.

El 17 de agosto de 1845, Andrés Kim Taegon fue el primer nacido en Corea en ser ordenado sacerdote. De vuelta en Corea, Andrés comenzó el peligroso trabajo de ministrar a la valiente comunidad. Se esforzó mucho para que otros sacerdotes y catequistas también pudieran entrar a Corea.

En junio del año siguiente, Andrés fue arrestado y pasó tres meses en prisión. La prisión estaba muy sucia y superpoblada y se maltrataba a los prisioneros. Mientras estaba en prisión, Andrés escribió cartas a sus compañeros cristianos en las que los animaba a mantenerse fieles a la fe a pesar de las dificultades y el peligro que enfrentaban. El 16 de septiembre de 1846 fue ejecutado cerca de Seúl, Corea. Tenía 26 años.



En su homilía del 23 de marzo de 2001, en la inauguración del Pontificio Colegio Coreano en Roma, el Papa Juan Pablo II recordó lo que Andrés había dicho a sus compañeros de prisión mientras estaba allí: “No dejen que las desgracias los espanten —les suplicó—; no se desanimen y no renuncien a servir a Dios, sino que, siguiendo los pasos de los santos, promuevan la gloria de su Iglesia y demuestren ser verdaderos soldados y súbditos de Dios. Aunque sean muchos, unan sus corazones; recuerden siempre la caridad; sosténganse y apóyense unos a otros, y esperen el momento en que Dios se apiade de ustedes”. (Homilía de Juan Pablo II, 23 de marzo de 2001).

Cuando visitó Corea en 1994, el Papa Juan Pablo II canonizó a Andrés Kim Taegon y a otros 102 católicos. Este grupo incluyó a Paul Chong Hasang, 98 coreanos y tres misioneros franceses que fueron martirizados entre 1839 y 1867. Este grupo de personas comprendía a algunos obispos y sacerdotes, pero en su mayoría eran laicos.

Andrés Kim Taegon sabía lo importante que era para los cristianos apoyarse y alentarse mutuamente en su fe. Durante su ministerio como sacerdote, vivió en constante peligro. Sin embargo, mostró su valentía y preocupación por los demás y escribió cartas para alentarlos y asegurarles que los tenía presentes en sus oraciones. ¡Al igual que Andrés Kim Taegon, podemos ofrecernos ayuda mutua para vivir nuestra fe!

SAN VICENTE DE PAÚL

El 27 de septiembre, la Iglesia celebra el día festivo de san Vicente de Paúl, quien dijo “No te contentes con decir: ¡soy cristiano! Vive de tal manera que se pueda decir de ti: hemos visto a un hombre que ama a Dios con todo su corazón y guarda sus mandamientos”.

San Vicente de Paúl nació en la campiña de Francia. Sus padres trabajadores hicieron muchos sacrificios para que pudiera ir a la escuela. Decidió convertirse en sacerdote, pero no porque quisiera servir a la Iglesia del todo. Admitió más adelante en su vida que se había sentido avergonzado por su origen humilde y que quería ganarse una posición de respeto y autoridad. Como sacerdote, Vicente de Paúl sirvió a la familia real de Francia y más tarde se convirtió en capellán privado y tutor de la poderosa familia Gondi.



Esta familia poseía una gran cantidad de tierras, y muchos agricultores arrendatarios pobres vivían en las tierras de sus propiedades. Algunas de las responsabilidades de Vicente eran atender las necesidades espirituales de estas personas. Cuanto más les servía, más cambiaba su actitud hacia los pobres. Se dio cuenta de que muchas personas que se llamaban a sí mismas cristianas, incluido él mismo, desatendían las necesidades de los demás. Decidió dejar su cómoda posición con la familia Gondi para poder trabajar más de cerca con los necesitados: los pobres, los enfermos, los abandonados y aquellos sin instrucción.

Una de las características de su trabajo fue su predisposición a responder a cualquier causa. Vicente de Paúl vivió durante una época turbulenta en Europa. Durante su vida, Francia luchó en la Guerra de los Treinta Años con otras grandes potencias de Europa. Regiones enteras de Europa fueron devastadas por la guerra, que fue causada, en parte, por las divisiones religiosas entre católicos y protestantes. Vicente recaudó ayuda para las regiones de Francia devastadas por la guerra, sirvió en prisiones, fundó escuelas y se ocupó de los huérfanos.

Su ejemplo inspiró a muchos otros a unirse a su trabajo. Organizó una congregación de sacerdotes que tomaron como misión la educación de los pobres y la evangelización en países extranjeros. También ayudó a la gente a iniciar sociedades caritativas locales. Este año, el Concilio Nacional de los Estados Unidos de la Sociedad de San Vicente de Paúl, está celebrando sus 400 años, con la misión de poner fin a la pobreza a través de un cambio sistémico. Esta sociedad cuenta con cerca de 100,000 voluntarios capacitados que juntos brindan millones de horas al servicio de los demás cada año.

A través de su trabajo, Vicente conoció a una viuda llamada Luisa de Marillac. Ella y algunos de sus amigos querían dedicar sus vidas a servir a los pobres, enfermos y otros necesitados. Con la ayuda de Vicente, formaron las Hijas de la Caridad. Eran únicos en ese momento porque trabajaban activamente entre los pobres, mientras que la mayoría de las otras comunidades religiosas pasaban sus días recluidas en oración y meditación. Luisa también se convirtió en santa.

Vicente fue muy honesto acerca de sus propios defectos. ¡Le dijo a la gente que de joven había sido muy orgulloso y que tenía mal genio! Al final de su vida, la gente solo lo conocía como un hombre amable y humilde, que trataba a todos, desde la Reina de Francia hasta la persona más pobre, con gran respeto y amor.

San Vicente de Paúl reconoció que su fe en Cristo debía ser una fe activa al servicio del prójimo. A través de su ejemplo de trabajo caritativo, podemos aprender a ser más conscientes de las necesidades de los demás.

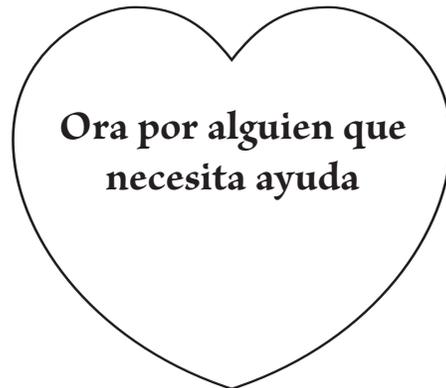
Vidas de santos

Nombre _____

Santa Teresa de Calcuta

Santa Teresa de Calcuta cuidaba de los pobres. Ayudaba a personas que no tenían a nadie quien los cuide. Alimentaba a los hambrientos. Daba refugio a personas sin hogar. Escuchaba a quienes no tenían a nadie con quien hablar. Se ocupaba de los enfermos. Y pedía a las personas que perdonen a aquellos que los lastimaron.

Tú también puedes cuidar a las personas que necesitan ayuda. Los corazones de abajo dicen algo que puedes hacer para cuidar a los demás. Lee las palabras en cada corazón. Luego, haz un plan para llevar a cabo la acción que aparece en el corazón. Colorea el corazón cuando hayas terminado.



Vidas de santos

Nombre _____

Santa Teresa de Calcuta

Santa Teresa de Calcuta se preocupaba por los más pobres entre los pobres y por aquellas personas que no tenían a nadie quien los cuide. Daba comida a quienes que no la tenían y refugio a los que no tenían dónde vivir, escuchaba a los que no tenían a nadie con quien hablar, consolaba a los enfermos y alentaba a las personas a perdonar a quienes los habían lastimado.

Al igual que santa Teresa de Calcuta, podemos preocuparnos por los demás.

¿Cómo puedes compartir lo que tienes con alguien necesitado?

¿Cómo puedes compartir tu tiempo con alguien que está solo?

¿Cómo puedes consolar a alguien que está enfermo?

¿Cómo puedes perdonar a alguien que te ha lastimado?

Vidas de santos

Nombre _____

Beato Frédéric Ozanam

El beato Frédéric Ozanam entendió que, para ayudar a los pobres, debemos practicar tanto la caridad como la justicia. En la tradición católica, esto se conoce como “Los dos pies del amor en acción”. Significa que trabajamos para ofrecer asistencia inmediata a quienes la necesitan, así como también para analizar las razones subyacentes del sufrimiento. El “primer” pie del amor en acción nos desafía a buscar las razones detrás de un problema de injusticia. El “segundo” pie nos invita a ayudar a las personas con necesidades inmediatas.

Lee el periódico diocesano o el boletín parroquial para ver cómo la Iglesia católica está trabajando para eliminar la pobreza en tu área. O averigua cómo están trabajando las organizaciones como la Sociedad de San Vicente de Paúl y Catholic Relief Services (Servicios de Auxilio Católico) en todo el mundo. Escribe tus hallazgos aquí:



¿Qué puedes hacer para brindar asistencia a quienes viven en la pobreza? Piensa en ideas con familiares o amigos. Escribe aquí tu respuesta:

Vidas de santos

Nombre _____

Beata Sára Salkaházi

La beata Sára Salkaházi tuvo muchos trabajos durante su vida. Ella sirvió a Jesucristo en todo lo que hizo. Sus palabras favoritas en la Biblia fueron: “¡Aquí estoy! ¡Envíame!”

Decora las palabras de abajo. Piensa en las formas en las que puedes servir a Jesucristo en tu vida.



Vidas de santos

Nombre _____

San Andrés Kim Taegon

San Andrés Kim Taegon fue un hombre valiente. Él ayudó a la comunidad católica de su país a vivir su fe.

Nuestra familia es la primera comunidad de fe. Marca las maneras que puedas ayudar a tu familia a vivir su fe esta semana. Escribe a tu manera.

- Orar con mi familia.
- Ir a Misa con mi familia.
- Compartir mi tiempo y mis cosas con mi familia.
- Ayudar a mi familia con el trabajo.
- Compartir lo que aprendí en la clase de religión.

Vidas de santos

Nombre _____

San Andrés Kim Taegon

Andrés Kim Taegon fue el primer nacido en Corea en ser ordenado sacerdote. Alentó a la comunidad católica coreana a ser fiel a su fe.

La primera comunidad de fe a la que pertenecemos es nuestra familia. Haz un plan para la semana para ayudar a tus familiares a vivir su fe.

AGENDA SEMANAL
Domingo
Lunes
Martes
Miércoles
Jueves
Viernes
Sábado

Vidas de santos

Nombre _____

San Vicente de Paúl

San Vicente de Paúl pasó su vida ayudando a los necesitados. Ayudó a los pobres, los enfermos y los que no tenían educación.

Piensa en algunas formas en que puedes ayudar a un familiar o a un amigo. Puedes ayudar a tus padres limpiando o ayudando a poner la mesa antes de las comidas. Puedes ayudar a tu hermana o hermano con sus tareas. Puedes pasar tiempo con un familiar o amigo que esté solo o triste.

Llena el cupón que se encuentra más abajo para un amigo o familiar. Escribe el nombre de la persona en cada cupón. Después escribe lo que harás para ayudar a esa persona. Una vez llenos los cupones, dalos a cada persona para mostrarles la forma en que quieres ayudarlos. Ellos pueden darte el cupón cuando estén listos para recibir tu ayuda.

<p>Para:</p> <p>Te ayudaré :</p> <p>De:</p>	<p>Para:</p> <p>Te ayudaré :</p> <p>De:</p>
<p>Para:</p> <p>Te ayudaré :</p> <p>De:</p>	